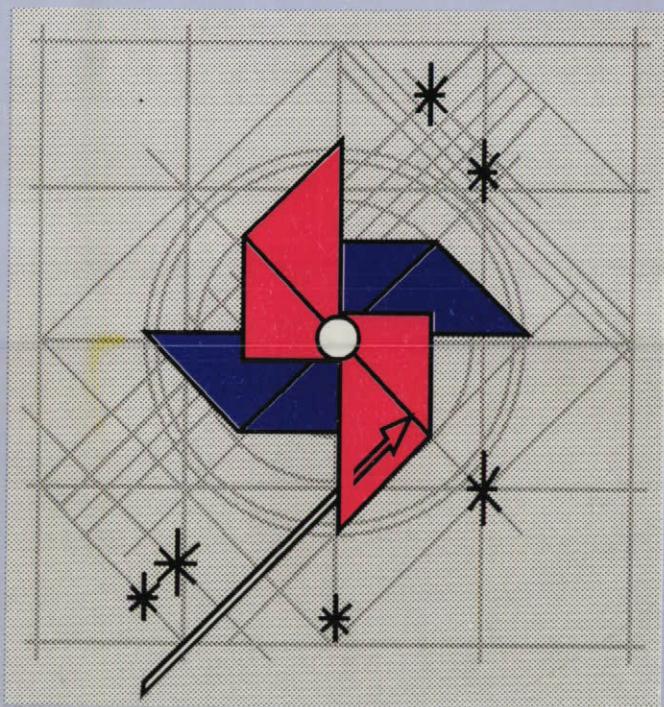


Porque tal vez

los molinos



josé rosas cansino

---

Universidad Autónoma de San Luis Potosí  
San Luis Potosí, S.L.P., México, 1995

**PORQUE TAL VEZ  
LOS MOLINOS**

JOSE ROSAS CANSINO

**PORQUE TAL VEZ  
LOS MOLINOS**

*Universidad Autónoma de San Luis Potosí*

---

1995

*Diseño de portada:*  
*Arq. Ana de Fuensanta Rosas Galindo*

ISBN-968-6194-86-X

0426-95029-A-0082

---

*Editorial Universitaria Potosina*

*Para Ana María,  
Para Ana de Fuensanta,  
Para José Gerardo:  
Tres de las cuatro hojas  
que verdecen el trébol de mi vida.*

**Se me duele la tierra**

*Friolenta la mañana  
va envuelta en su rebozo de llovizna,  
lento el paso leve  
de sus descalzos pies de agua. . .*

*Hallan signo al trasluz de la nostalgia  
los cielos de mi pueblo  
apasionadamente azules;  
y en la tierra que soy,  
delirio de esa otra que padece en rescoldos  
su designio de páramo y de piedra,  
se me obstina en tormento  
la impiedad de la sed que me dieron por alma  
para ganar la vida,  
pero también se acendra  
la inviolada ternura de la estrella  
con que el amor enciende  
una nueva sonrisa a cada sueño.*

*Hoy,  
sólo puedo obsequiar a la tristeza  
esta flor de neblina,  
mañana tal vez  
como hiedra amanezca la mañana  
y también la canción. . .*

# **Socrática**

*Sin lastimar al aire,  
casi intangible,  
sobre el espejo  
un copo en claridad delicuescente  
duplica leve  
una redundancia de sol.*

*Inclinada a su asombro  
la paloma mira y remira  
sin saber que mira,  
sin saber qué mira,  
sin saber que se mira;  
no se sabe disuelta  
en el mágico engaño de otra forma,  
sólo sabe de su sed  
y al beberse su imagen  
también ignora que la fuente  
con un temblor de azules  
la florece en metáfora del agua. . .*

**Cuando el poeta es**

*Ser y querer serlo  
es descifrar el signo y los designios,  
poseer la inocencia de las cosas  
para encender la aurora en las palabras,  
es beber en las manos del instante  
el agua que amanece,  
es saber que en tormento nos habita  
el deseo y su sed,  
romper en los inéditos espejos  
la imagen que se frustra en negación.*

*Pero es también la búsqueda que obsede  
el amor y la magia de otro espejo  
por acechar los guiños del enigma  
y sorprender desnuda a la belleza;  
porque el ser y el no ser  
son el águila y sol en que apostamos  
a ganar el favor de la poesía.*

**Por encontrar un rostro  
en las palabras**

*Deshabitado espejo  
el juego de la imagen que se abisma  
para mirarse ciega,  
desnuda frente al génesis sin término.*

*Pasión y muerte de la espera,  
un estar sin sentido signado por la ausencia,  
ideas que olvidadas de su olvido  
refrendan el tormento  
de una involuntaria doncellez,  
como senos estériles consumidos en fuegos de  
[pureza  
al no ser en las manos plenitud de racimos,  
ni dulzor de tibieza entre los labios.*

*Igual que seca y quebradiza  
se redime la llama de rastrojo  
sobre la tierra enjuta,  
el pensamiento a sí se sobrevive,*

*obstinado rescoldo  
de fuegos interiores  
que en vez de violentarse fulgurante  
se atempera en un lacio pudor crepuscular.*

*Pero a cada desencanto  
la amnesia de las manos  
construye la caricia de otro sueño  
para intentar el propio rostro  
sobre la máscara a soles preferida,  
para asir en sugerencia  
la magia del misterio  
que deja boquiabierto a la palabra.*

**Este mirar a tientas**

*Me entristecieron siempre las miradas  
atisbando detrás de las vidrieras. . .*

*Y ahora se me duelen  
detrás de otra ventana  
la luz y los colores  
para mirarle el rostro a las palabras.*

*Lazarillos de vidrio  
que me alumbran los pasos  
para alcanzar las manos intangibles  
que me dan su pan-luz.*

**Porque el sueño  
es mudanza**

*Si tan sólo es mudanza de la forma  
el eclipse del ser, su transcendencia  
compromete otra vez su permanencia  
en la nueva verdad que lo transforma;*

*si en un sueño la vida se conforma  
y en su ficción nos gana una presencia,  
acrisola su génesis la urgencia  
de asumir el instante que la informa;*

*y si de ser en ser, el ser perdura  
por jugar a fugarse del enigma,  
bien está que intentemos en el juego*

*desnudar de intangibles su figura  
y en la diaria catarsis del estigma  
consumirnos de amor entre su fuego.*

**Más acá del presagio**

*Si no doliera hondo  
esta forma inconclusa de existir,  
pareciera un delirio  
suscribiendo a la nada su certeza. . .*

*¿Cómo hacer que en sus manos la esperanza  
construya los contornos de otro rostro  
que ignore la crueldad de la condena  
y las alas que alientan en la sangre  
se diluyan  
hasta olvidar la desazón del viaje?*

*Aterra imaginar  
que en el allá sin tiempo del anhelo  
no encontremos quien grite a gritos de alegría  
la angustia padecida al esperarnos,  
ni al Dios que nos devuelva  
—con esplendor seguro—  
la estrella con que a diario encendimos su  
[existencia.*

*Jugaríamos el juego  
absurdamente en contra convenido,  
y a sabiendas de ser los perdedores  
apostar a la dicha  
la trágica ilusión de una mentira.*

*Y así,  
con un nuevo amargor de incertidumbre,  
día tras día  
el adiós de otro día nos sorprende  
en la misma estación,  
como si no deseáramos  
como si no intentáramos  
como si no pudiéramos partir. . .*

*Puntual e imperativo  
el tiempo nos apremia  
con su encono de urgencias repetidas:  
VAAA-MO-NOOOS. . .*

# **La Pasión de Narciso**

A mi maestra Socorrito Blanc Ruiz

*¡Soberbia y desamor  
le atrajeron la furia de los dioses!*

*Desdén para el amor no confesado  
cautivo en la dolencia indescifrable  
de ser sólo pasión,  
nunca palabra,  
despiadada agonía que encadena  
la voz y la mordaza del silencio.*

*Ignoraba su rostro. . .  
En un saber a tientas  
le fingía un esbozo sin memoria  
la ceguera del tacto.*

*Pero un día  
se miró en el amor de una mirada  
con la pasión gemela de la fuente,  
y en ese instante trágico*

*no fue la homosexual delectación  
de su hermosura,  
ni el yo en deslumbramiento  
lo que produjo en éxtasis  
la absorción de su ser aniquilado,  
fue el ardor con que amó  
el secreto del agua entristecida,  
la ternura del agua enamorada.*

*Con la misma piedad del que comulga  
con un temblor de castas desnudeces,  
en fatal posesión  
rompió el beso la imagen y el espejo:  
consustancial vivencia  
que olvida el esplendor de la figura  
y en íntima fruición  
consume la condena  
del amante en la flor transfigurado  
para enlazarse siempre  
a la ternura mística del agua.*

*¡A los dioses  
los perturba la dicha de los hombres!*

**La sola soledad consigo**

*La desolada soledad del mundo  
y todos los infiernos  
de su amar y su amargura,  
beben de unos labios de vidrio  
la piedad de sus besos de alcohol.*

*Nadie está solo  
y solos están todos  
como estaba aquel hombre  
de duro rostro en humo diluido  
platicando de amor y desamores  
con su copa vacía;  
ya vendría el amigo de sus versos  
a beber la belleza  
en los claros poemas repetidos  
por el precio de un trago de mezcal.*

*Era un poeta a la altura del hombre,  
vivencia cotizada al día*

*para comprar las noches  
y regalar luceros  
a todos los amantes de la tierra.*

*Le gustaba estar triste,  
más triste cada vez que nunca,  
llorar a carcajadas  
por la dicha del día  
en que supo del mar,  
por la noche de rabia  
en un VIIIIVVAAA quebrado a culatazos;  
había olvidado  
que no basta pensar para ser libres  
y ser libres no basta  
para gritar color ni identidades:  
aprendió a corregir sus distracciones  
en el campo militar número uno.*

*Solitario del sueño,  
soñador de la sola soledad consigo,  
sentado en la banqueta  
— en dulzor de sus risas más amargas—  
compartía algún pan  
con los perros sin dueño,  
trotacalles sin nombre y sin estirpe  
que sabiéndose amados  
le daban su piedad perrunamente,*

*le guardaban los pasos  
a la hora en que los cuervos de la noche  
le sacan los ojos al misterio.*

**¡ Las calendas de aquel  
enero!**

*Cayó bajo los árboles civiles  
al pardo mediodía,  
en un jardín pelado de hojas y de pájaros...*

*Hijo legítimo de la pobreza,  
lo hermanaron al hambre y al engaño,  
al ninguneo del escarnio,  
a la justicia violentada en incestos  
por el despojo de todos los días.*

*Confió en los jesucristos  
de la prédica inicua del derecho:  
el del salario mínimo y el ayuno máximo,  
el de la medicina  
para enfermar en fechas programadas,  
el de gritar su rebeldía  
para apagarle el grito  
en las raíces mismas de la sangre.*

*En final latrocinio  
los partes oficiales  
le robaron el nombre:  
la policía halló un desconocido  
atropellado y muerto. . .*

*—¡Ah las macanas azules!—*

*En el hogar  
una viuda sirvió lágrimas por sopa  
y en el absurdo del regreso trágico  
con el cadáver del padre  
los hijos recibieron  
otra ración de justicia social. . .*

*¡!*

*Su ya muy vieja profesión de niño  
soñó guirnaldas de palomas  
en los enlaces de la mano amiga,  
la inédita mirada de la diosa  
que reparte sus dones  
jugando a la gallina ciega.*

**El hombre ya no vive  
al hombre**

*Enajenados,  
fríos y adustos  
bajo la dura piel de robotitos  
desvivimos al hombre.*

*Echamos a los ojos la ceguera  
para no ver las gotas de alma  
trasminadas del hambre  
que se empeña en parir una esperanza.*

*Sordomudos  
cuando el aire es un río  
turbulento de puños y banderas,  
cuando nadie se resigna  
a negociar su libertad con lágrimas  
en el jamás de nunca  
postrado de rodillas.*

*Se incuban genocidios  
por absurdos reclamos de pureza  
de la sangre y la piel,  
se indigestan los buitres  
mientras hay pueblos  
que viven sólo de su propia muerte.*

*Hace falta soñar  
bajo un cielo de hiedras y de pájaros,  
mirar con la limpieza  
con que miran los niños cara a cara,  
llevar siempre las manos  
rebosantes de rosas y de espigas,  
subirse a los zapatos por caminar el mundo  
hombro a hombro  
bajo el signo del hombre universal.*

**Para decirte adiós desde  
la ausencia**

## I

*Porque una desazón, casi presagio,  
tortura en su pensar sin pensamiento,  
nos quedamos a solas tras los ojos  
sin siquiera saber lo que esperamos;  
¿será que somos, tristes,  
la sombra de otra sombra que se apaga  
y en el nuestro otro signo recupera  
con la flor cardinal de la distancia? . . .*

*¡Y dijeron con lágrimas que enero  
fue la playa final de tus adioses!*

*Eclipse de jazmines,  
el relámpago roto de tu luna  
dibujó la inicial que inauguraba  
las velas del silencio  
camino de la noche,  
la noche del silencio y del camino,  
el camino del viaje  
perdido entre la noche de las velas  
de espaldas a la vida.*

## II

*Junto al pozo, clepsidra de tu ausencia,  
la ternura arrancada a tus abrazos  
fue un secuestro signado en muchedumbre  
de domingos sin sol;  
el cobijo del huerto  
fue el narcótico espejo de mi infancia  
en que aprendí a mirarte  
lejana entre mis ojos  
al fulgor vegetal de los geranios.*

*Como el norte al imán que lo encadena,  
te vuelvo a padecer en la nostalgia  
donde asumen perfiles incorpóreos  
tu rostro de tiniebla  
y el tiempo de tu sangre  
rescatado en el pulso de la mía.*

*Transida por la luz como el  
con el aroma limpio  
de los pinos disueltos en el aire  
cobrabas levedad de sugerencia  
para darle al recato  
contorno de mujer en el suspiro,  
para entregar el alma  
enclavada a la cruz de tu sonrisa;  
amando al niño en su penar de hombre  
en mí sufriste al hombre  
en que se esconde el niño  
con su viejo dolor de transparencias.*

*Presente y sin embargo inalcanzable  
no sabré tu partir,  
ni el color que le diste a la distancia,  
ni la hiel de tu voz sin despedida;  
sólo tengo de ti, cercana el sueño,  
tu párvula prestancia campesina  
alargándose fértil  
en el humus del surco estremecido.*

*Ahora entiendo tu pasión de patria  
desgarrada en su angustia labradora,  
el abrazo estrujante de la tierra  
enredando al arado  
su ardor de sexo en convulsión cumplido.*

*tu amar y tu amargura  
fecundos en la espiga de tus manos,  
tu mirada sin tiempo  
salobre girasol de la esperanza. . .*

*La brasa de tu sangre  
ha de cumplir su siembra entre tu polvo. .  
Alzada en el calor de otra semilla  
volverás a encender la madrugada  
con la llama del germen;  
vivirás otro cuerpo  
sacudido de urgencias vegetales  
y serás la canción con que las cañas,  
tomadas de las manos,  
cierren su coro de muchachas verdes  
para cantar corriendo por los campos  
el júbilo asombrado  
de sentir que les crecen  
los senos del elote.*

### III

*A orillas del naufragio  
una nueva costumbre  
rescató el caracol de los recuerdos  
para escuchar tus días  
con la misma ilusión con que la espera  
auscultaba el retorno del abuelo  
inclinándose al pecho del camino,  
corazón de sus pasos.*

*Otra vez me dirás con cada cosa  
la simpleza habitual de tu poesía,  
que a salvo de sí misma la existencia  
es una leve mariposa náutica  
anclada frágil en la flor de un sueño,  
que le basta a su instante,  
sobre el dolor del cosmos,  
una llama sonora en el potrero,*

*el pájaro del sol  
en la enramada del azul más alto  
y un lucero asomándose a los valles  
desde el barranco gris del horizonte.*

*Diré tu rebeldía  
con la rabia que no gritaste nunca,  
la sangre estrangulada entre los puños  
cuando el ángel de cal de la sequía  
expulsó de la milpa tu esperanza,  
la hermanada congoja que acrecientan  
los hombres que platican con su hambre  
a las puertas del mundo,  
comiendo con la tuya  
la tortilla más dura del silencio;  
que en la sed pertinaz de los barbechos  
la preñez de las cañas  
es grito vegetal que al pan convoca  
avivando su hoguera subterránea  
con los últimos leños de tus huesos.*

# Opción

*Si me pidieran escoger  
entre la flor y la estrella,  
escogería la flor.*

*Pirotecnia del agua  
redimiendo el dolor de la tierra,  
la consume en delirio de alas  
el eclipse augural de los pétalos  
porque también se rescata  
en el sol de la espiga y los frutos.*

*Porque en pasión de llama y viento  
también florece el hombre  
para ser en la arcilla atormentada  
la luz que se libera en padecer de vuelo,  
harina para el pan  
en que rabioso nos devora el tiempo.*

*¡Que al fin para encender la estrella  
basta a la flor la gota del rocío  
y le sobran las lágrimas al hombre!*

# Poema de la Espera

“Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura . . .”  
San Juan de la Cruz.

# I

*A veces, insinuada,  
como nombre baldío, sin recuerdo,  
una rara nostalgia se me duele  
a flor de pensamiento.*

*Ventana los sentidos  
a tu noche de inéditos luceros,  
instante sin espacio de palabra  
en labios de mi tiempo.*

*Un lirio sin mancha  
construye la alborada en que te creo  
y ya eres tibieza de presagio  
cifrándome a tu aliento.*

*¡Qué honda incertidumbre  
lacerada en tenaz presentimiento,  
crucifija en el árbol de mi sangre  
de cara a tu misterio!*

## II

*La insondable frescura de tu agua  
no sabe de esta sed de sueño herido  
en maduros incendios de granada.*

*Me invadieron tus soles y un designio  
de angustia enarenada reverbera  
en hálitos de vida tu espejismo.*

*Tus vivas ramazones encadenan  
la llama visceral donde frutece  
su manzana tantálida la espera.*

*Y en la casi verdad de poseerte,  
ignoro si tu agua es boca ardida  
o si mi sed es labio de torrente  
bebiéndose los cauces de tu orilla...*

## **Sugerencia y no más**

*El peso nada más, leve a la espalda  
de este decir que te inventó tangible  
como luz en el agua, descriptible  
en la espuma revuelo de su falda.*

*Un impúber temblor que al tacto escalda  
con el mismo dulzor impredecible  
de tu cuerpo en promesa ya factible  
que en un sueño soñado te respalda.*

*Tan sólo recobrado en su extrañeza  
el rostro que a hurtadillas fue mirada,  
tener de tu contorno la certeza*

*por un plácido aroma dibujada:  
inaudita proclama de terneza  
que ni siquiera es beso porque es nada.*

# **Para Acendrar la Luz**

A Maricarmen Ochoa Valdés

*De luz,  
sólo de luz para saberte intacta,  
afirmación que se renueva  
y es la misma verdad  
sin que nada la suplante  
a contrasigno del tiempo y sus mudanzas.*

*Sólo de luz  
para mirarte el alma,  
no en estéril deleite narcista,  
sí en el íntimo regusto  
de una fiel amistad contigo misma.*

*Transparencia interior  
en soles compartida,  
erigiendo en linaje la ternura  
blasonas en la flor de tu sonrisa  
la claridad que habita la alegría  
y el dolido temblor  
con que la vida azoga sus espejos.*

*Sencilla y dulce  
como el agua que en lirio se despierta  
para acendrar la luz,  
como el agua que canta y se hace río,  
que soñando se hace lago,  
que se abisma y se hace mar.*

*Mar y Carmen, estrella y flor,  
así te admiro  
y te miro  
prodigando en azules con el alma  
atmósfera a tu signo,  
un perseguido amor a tus caminos  
y una hiedra de agua  
—limpio sueño—  
a la menesterosa mano de los días.*

**Porque tal vez los molinos**

*Estrafalarío,  
el ímpetu y la sangre en la casaca absurda,  
a contra mundo  
a sol contrario  
a contra río crecido de automóviles,  
un hombre cabalga su rocín de palo  
bajo el cielo candente al rojoazul.*

*Fulge en sus ojos  
la pasión que le aviva el espejismo,  
y en ese perseguido encantamiento  
la mirada repite el horizonte  
huidizo a su intento,  
inédito y lejano  
a la luz asombrada de las nuestras.*

*Enloquecidamente cuerdos  
ignoramos el instante  
en que el círculo empieza a ser cuadrado,*

*el trágico momento  
que deshila el ovillo de su baba  
cuando pierden su imán  
el pensar y las cosas.*

*Y en esa rompedura de dialécticas  
¿en dónde la verdad y la quimera en dónde?*

*Lo sentenciamos loco  
porque no conocemos la frontera  
que separa la sombra de la luz;  
y si la vida toda  
sólo ha sido una lenta e interminable lágrima,  
el buscado secreto de la dicha  
tal vez lo desentrañe  
la apasionada  
meridiana locura del que sueña,  
la audacia enajenada  
del que ríe sabiéndose distinto.*

*Tal vez aún se escucha alucinante  
la canción circular de los molinos  
incitando a la lucha,  
tal vez aún estallan en la sangre  
impulsos ignorados  
que avivan el amor de la aventura*

*para salvar  
lo que a penas nos queda  
del interior naufragio de lo humano.*

# En las trampas del juego

- I. — INTRODUCCION
- II. — SISIFO
- III. — TANTALO
- IV. — ACTEON

## I

*Porque las miradas miran  
con ojos reflexivos,  
el mar en sugerencias me revive  
el cuento de los mitos. . .*

## II

*Con obstinada rabia ciega  
fuerza a rodar  
descomunal la piedra de agua  
que ya situada en el vértice imposible  
se derrumba a la par  
con la pendiente que le dio la altura.*

*Otra y otra vez por siempre  
la paciencia maldita del gigante  
repite el comenzar de sus intentos  
para sólo tener,  
en las manos sangrantes de lunas y de soles,  
una irredenta frustración de espumas. . .*

*—Para burlar la muerte  
habremos de empujar  
a hombros del instante  
la piedra escurridiza de la vida!—*

### III

*Sumergido en sí mismo  
construye su quimera  
con el agua del río y de la nube. . .*

*Pero su entraña se hace sed  
y se le aviva un escozor de sal  
para al fin disolverse en espejismo:  
porque el agua es en tormento  
mudanza de horizonte escurridizo,  
porque el último viento de gaviotas  
roba a sus manos  
la manzana de oro que mienten los  
[crepúsculos. . .*

*—Sabe a muerte la dicha  
que nos finge el deseo:  
al alcance del hambre y de la sed  
no podemos asir  
el agua y los racimos.—*

#### IV

*¡Qué estrujante impotencia  
la de hurgar en los sueños y en las cosas,  
sufrir la veleidad de las palabras  
y no saber decir  
lo que quieren gritar a un tiempo los  
[sentidos. . . !*

*Y en el tener que ser  
de este oficio maldito,  
de tumbo en tumbo del pensar vacío  
ir al tumbo de frases incoloras,  
igual que si de pronto  
los sentidos quedaran parálíticos  
como un descoyuntado albor de ola  
atormentadamente espuma.*

*Ver sin mirar  
y en una desvalida pertinacia  
congelar claridades y presencias  
con la misma crueldad  
de una estatua de sal deshabitada  
que llora inútilmente  
las lágrimas de sus ojos ya muertos. . .*

*—¡Qué trágica la audacia  
de sorprender desnuda a la belleza!—*

# La palabra

*Para tenerla  
nunca hace falta agredirla,  
es suficiente la hombría  
de los poetas de bien.*

*Por mujer y por esquivia  
habrá que saber amarla,  
acosarla,  
seducirla,  
desnudarla,  
requerirla siempre virgen  
para sembrarla de soles  
y con ella, humildemente,  
intentar la poesía.*

**A expensas del amor**

*Etérea por fúgaz la línea cierta  
constrüida en contorno por el tacto,  
tiempo y orilla asidos al contacto  
de la angustia que en júbilos deserta.*

*Apenas un temblor de piel despierta  
la interior combustión del goce intacto  
cual convive su muerte en igual pacto  
la llama con el viento en que se injerta.*

*A golpe de latidos con su fuego  
en silencio convulso el ansia crece,  
el gemido telúrico y el ruego*

*son renuevos del sueño que agoniza:  
rescoldo que se salva y permanece  
aferrado al amor de su ceniza.*

**Requiem para esperar la  
Navidad**

I

*¡En esta navidad  
serán menos los ángeles!*

*Enmudeció la luz  
en el roto pandero de la luna,  
el silencio se asfixia  
en los pitos sin voces de aguaestrellas  
y nos convoca a duelo  
la tierna ingenuidad del villancico:*

*Lloren los hombres, lloren,  
lloren por Belén,  
el niño no sonrío  
y Dios llora también,  
el niño no sonrío  
y Dios llora también. . .*

## II

*Se nos muere la llama  
que esclarece las noches interiores,  
tal parece que a nadie aflige nunca  
el hambre melancólica de Dios,  
porque su ausencia y su vacío  
los colma el excremento de otros dioses.*

### III

*¡Con qué mirada intentaremos vernos  
en los ojos de un niño!  
Con crueldad puso el engaño  
un juguete en las manos expectantes  
y al desatar la flor de la sorpresa  
les reventó en el rostro el beso de la muerte:  
se les rompió la cuerda a las risas y a los juegos  
y las sombras danzaron la ronda  
del terror y las lágrimas. . .*

*Otra, como mil veces tantas otras,  
la barbarie ensombrece la alborada!*

*¿Habremos olvidado  
que a la espiga del día  
y a la miel de los frutos  
los precede una flor?*

#### IV

*Indeseables al sueño de otros sueños,  
segados en embrión por desamor,  
por siempre perseguidos  
nos preocupa que aprendan  
el prodigio y las trampas del sexo  
y les negamos, ruines,  
saber de la ternura y el cómo sonreír,  
mirar en cada noche  
una piñata azul que se derrama  
por la grieta creciente de la luna  
para que llenen los ojos  
las manos y la boca  
con dulzores de luz. . .*

V

*¡Ay del mundo  
sin la mirada niña de los niños:  
le faltarían al hombre  
el rostro y el espejo!*

# **160191 y la ignominia**

“...y los veneros de petróleo el diablo”  
Ramón López Velarde

*Igual que un condenado  
desesperamos el instante cero.*

*La humanidad es el muro viviente  
de las lamentaciones:  
las de la furia que aborta la impotencia,  
las de la flor y el fruto  
en el niño de nuevo amenazado,  
las del hombre rumiando su vergüenza,  
las de las madres  
en parturiento grito de cadáveres,  
las de la tierra  
que se nos duele yerma en los vientres del  
[hambre.*

*Con cinismo y mentiras,  
en codicia y en odio  
engendramos el monstruo  
que le dio como precio a la vida,  
al dolor y a las lágrimas,  
el excremento del diablo.*

*¿Estará Dios menos azul,  
escalofriantemente sordo y mudo  
para hacernos saber que ya es el tiempo  
del llanto largo y el crujir de dientes?*

# **Antes y después de los perros calientes**

*Alguien se olvidó de sí,  
la memoria no supo la respuesta  
porque el discorazón, contaminado,  
destruyó los registros de su "YO".*

*¡El río de la sangre  
torció su curso primigenio!*

*En el rostro confuso de las calles  
no hay más la amistad de una sonrisa,  
se asfixia la extrañeza  
y un endémico afán de soledades  
disimula impotencias  
para tomar del brazo  
la propia compañía.*

*Se violenta en histeria persistente  
no saber si los otros  
deambulan sólo su igual sonambulismo,*

*si esconden las palabras  
su artera tarascada  
o si sólo seducen  
con su antigua dulzura  
de "manzanas hipócritas".*

*Con qué ternura cruel  
entonaba el lenguaje de los pájaros  
mas hubo de acuñar auroras y relámpagos  
por salvar del decir prostituido  
el credo de sus dogmas  
porque a Dios,  
a la belleza,  
a Sancho y Don Quijote  
se les dice el amor en español.*

*Pero en la cumbre  
la babel de los dueños del mundo  
inocula al habla del espíritu  
el viscoso reptar de sus serpientes;  
la voz de feminoide tesitura  
babea sangre  
y sangre escurren  
las manos de ademanes quebradizos,  
el augur de la dicha  
aviva luminarias  
con el dolor del hambre y los andrajos*

*y decreta con cínica sonrisa  
la oscuridad de la desesperanza  
para alumbrar el sueño de los sueños perdidos.*

*Alguien vendió al hermano,  
le hipotecó la casa y el destino  
y ese alguien del tú  
y ese alguien del yo  
y ese alguien colectivo  
ya no sabe su historia ni su nombre  
porque ahora a los mitos los bendice  
el antes y el después de los perros calientes.*

# **Insomnio**

*En la estancia bostezan largamente  
las lentas manecillas del reloj. . .*

*Laxos  
los sentidos remansan el deseo  
y el pensamiento se represa  
hasta hacerse el espejo de las cosas.*

*Estoy velando mi insomnio  
y en esa lucha a ciegas  
contra el ángel del sueño,  
las pupilas se aferran a la sombra  
y no puedo acariciar el rostro  
que en promesa desdijo la fatiga.*

*Inexorable  
teje una gota la cuerda del suicidio  
y con la luz al cuello  
oscila entre las horas y el silencio.*

*¡Las ropas se abandonan desnudas  
entre los brazos del sillón precario!*

*En un diálogo absurdo  
perdido en el barullo de todas las presencias,  
los muebles se reprochan  
lo inútil de su estar;  
y a deshora del sueño  
cuando queda en suspenso toda cosa,  
telúrico y vital,  
en el techo del mundo  
la salvaje ternura de los gatos  
es un himno de amor.*

# Los destiempos del tiempo

“Iba, blanca y tierna, entre  
los brotes rubios y verdes...”  
Juan Ramón Jiménez.

*Cuando mayo se embriaga con jazmines,  
recuerda la memoria  
que en mi pueblo las niñas  
—fulgentes como hadas—  
llevaban a la iglesia, en romería,  
la fragancia casera de sus huertos.*

*Yo también era un niño. . . Cota blanca  
y púrpura talar,  
gustaba sin marianas intenciones  
recibir de sus manos oferentes  
con las dalias de exacta geometría  
los claveles lascivos,  
los crisantemos de papel de china  
y la célibe albura de los lirios.*

*No las recuerdo a todas,  
sólo a una:  
un sol de trigo ardía en sus cabellos*

*y un pálido rubor  
— como de nardos—  
en levedad signaba su estatura;  
en la ofrenda del último rosario,  
al entregar sus flores de altamisa  
me obsequió su pañuelo,  
su mirada sonriente  
y una extraña inquietud.*

*—No soy del pueblo—,  
me lo dijo una noche jazminera  
sin intentos de adiós ni despedida,  
pero nunca volvió  
como tampoco ha vuelto a su inocencia  
la primera nostalgia  
ni su emoción temprana  
bautizada en olor de agua florida. . .*

*Este mayo me dice  
que ya va siendo tiempo  
de caminar los días  
apoyándome al hombro de las cosas.*

# **Canción de epitalamio**

*En ti, presagio vivo,  
imagen que la ausencia dibuja sobre el tiempo,  
en ti la transparente  
que has medido mis días con tu paso sin  
[sombra,  
en ti piensa la espera alucinada  
cuando la tarde a solas  
no acaba de llorar la llama lenta  
de las hojas cayendo.*

*Como el agua que ignora ser latido  
y se vive a sí misma  
en la sangre del tallo tras la flor apagada,  
habitas en el sueño  
de tirar a la noche centavitos de estrellas  
por mirar otro sol,  
mariposas al viento de la luz deshojada,  
en las manos  
un dolido temblor de arco iris  
y el asombro primero de una amarga pregunta  
en los ojos del miedo. . .*

*Y en este caminar conmigo a cuestras  
he sido el eco fiel de mi palabra,  
distancia del instante ya vivido,  
promesa que se cumple,  
ceniza que se aprieta al vivo de su brasa  
como al centro atrayente de un mínimo  
[universo.*

*Del modo que la arcilla sonrojada  
rezuma su alma líquida de soles,  
el agua de mi instante  
ha dejado su brizna de abandono  
en la mano sedienta de las cosas.*

*Sustanciada en mi ser,  
de la nada hasta el ser que te difiere  
estatura su signo tu presente  
y así como el venero se desentraña en río  
hasta el rumor salobre con que lo llora el mar,  
a fuerza de vivirte, muerte mía,  
me voy quedando solo a expensas de mí mismo.*

*Rescato sin embargo el viejo anhelo  
del amor que me salva a flor de vida,  
pero camino a ciegas las lunas de tu encuentro  
y ya advierto crecer sobre los hombros  
la enredadera frágil de tu abrazo  
en un irremisible cumplimiento.*

*En la cita puntual de tus entregas  
silenciosa y desnuda  
te has quedado a mi orilla  
escuchando en reflujo  
la roja marejada que golpea mis huesos.*

*Pero un día sin tiempo en la esperanza  
mi paso sin estrella ni camino  
detendrá sus girasoles  
en punto de tu encuentro:  
caerá de mis ojos  
el prestado antifaz de la mirada,  
enlazado a los brazos de mi sombra  
seré mi propia huella,  
y tu amor, en final deslumbramiento,  
entibiará su desnudez ya mía  
con la llama de hielo de tu beso total.*

*Mas yo seguiré teniendo a solas  
un rostro de recuerdo en cada cosa,  
como el agua  
rediviva en las hojas de los álamos  
seré aliento en mi nombre repetido,  
latido en los renuevos  
y promesa en la flor  
para ser en el árbol de otras muertes  
el fruto siempre dulce de la vida.*

## CONTENIDO

Se me duele la tierra	7
Socrática	11
Cuando el poeta es	15
Por encontrar un rostro en las palabras	19
Este mirar a tientas	23
Porque el sueño es mudanza	27
Más acá del presagio	31
La pasión de Narciso	35
La sola soledad consigo	39
¡Las calendas de aquel enero!	45
El hombre ya no vive al hombre	49
Para decirte adiós desde la ausencia	53
Opción	61
Poema de la espera	65

Sugerencia y no más	69
Para acendrar la luz	73
Porque tal vez los molinos	77
En las trampas del juego	83
La palabra	91
A expensas del amor	95
Requiem para esperar la Navidad	99
160191 y la ignominia	107
Antes y después de los perros calientes	111
Insomnio	117
Los destiempos del tiempo	121
Canción de epitalamio	125

**OBRAS PUBLICADAS:**

**A LA ORILLA DEL TIEMPO. 1954**

**TRES POEMAS. 1960**

**INICIAL DE LA LUZ. 1964**

**FRENTE AL MIEDO HORIZONTE. 1975**

**INSTANTANEAS. 1977**

**6 POEMAS. 1983**

**Y SIN EMBARGO EL HOMBRE. 1984**

**PAGINAS ESCOGIDAS. 1992**

EL SEÑOR ING. JAIME VALLE MÉNDEZ, REC-  
TOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE  
SAN LUIS POTOSÍ, ORDENÓ LA IMPRESIÓN  
DE ESTE LIBRO A LA EDITORIAL UNIVERSI-  
TARIA POTOSINA. LA EDICIÓN ESTUVO AL  
CUIDADO DE SU AUTOR Y DEL C.P. JOSÉ DE  
JESÚS RIVERA ESPINOSA. FUE CONCLUIDA  
EL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1995 Y CONSTA DE  
500 EJEMPLARES.



*Editorial  
Universitaria  
Potosina*